



**Mensaje Extraordinario para el viernes, 12 de septiembre de 2014,
recibido en el Núcleo Sagrado Cielo, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil**

**Transmitido por María, Reina de las Américas, durante la Vigilia de Oración,
al vidente fray Elías del Sagrado Corazón**

Queridos hijos:

Como Madre y Reina de este mundo suplico, a todos Mis hijos de los Estados Unidos y del mundo entero, para que ayuden a que Mis planes de Salvación, de Gracia y de Conversión previstos para el mes de octubre se puedan cumplir.

Para eso necesito primero de vuestras oraciones, para que en segundo lugar, por el don que Dios me ha dado, Yo pueda derramar Mis Gracias sobre esa nación.

Mi Espíritu Inmaculado desea, a través de vuestra oferta, aparecer y dar un mensaje de paz y de esperanza para todos Mis hijos de Norteamérica.

Amados Míos, Mi Plan de Paz para estos tiempos es importante e inmediato. Por medio de ustedes, los que responden a Mi llamado, he sido ayudada a cumplir los designios de Dios sobre la humanidad y el mundo en estos últimos tres años. Eso ha permitido evitar las consecuencias de las leyes universales en muchos corazones y, por vuestra ayuda, ha salvado a muchas almas pecadoras y perdidas.

Como nunca Yo lo he hecho rezo por ustedes para que, siendo Mis Apóstoles del Nuevo Tiempo, continúen obrando a través del corazón y de la donación inmediata.

Mi Corazón los reúne en el Nuevo Cielo que Yo abro para el mundo, donde todos se encuentran con la Misericordia de Mi Hijo y con Su Paz, para poder sobrevivir en estos tiempos.

Estados Unidos es la primera nación dentro de Mi Proyecto Corredentor para que pronto se consagre a Mi Inmaculado Corazón.

Por eso hoy vuestras velas encendidas representan, para Mí, vuestro sí al Plan de Salvación y de peregrinación; Plan que Mi Hijo me ha pedido cumplir con ustedes en América y el mundo.

África debe estar presente en vuestras oraciones; ese continente necesita recibir la Gracia que tanto espera hace tiempo. Por eso Yo debo retornar con Mi Hijo al corazón de África, para concluir la tarea que una vez los Sagrados Corazones comenzamos en Ruanda.



Para entender mejor lo que Yo les pido, los invito Mis queridos hijos, a acompañar y ayudar como soldados marianos en la misión encomendada a los videntes, en Norteamérica; de esa forma ustedes permitirán que Dios cumpla Su Humilde Voluntad por intermedio de Su Sierva Fiel.

Por todo lo que han hecho junto Connigo, ¡Yo les agradezco!

Paz para todos.

María, Reina de las Américas